

Autopsia a un copo de nieve

de Luis Santillán
babilonia0@yahoo.com.mx

“Quisiera ser una lágrima para nacer en tus ojos”

Luz Adriana]

A esa niña que juega en el baño

Personajes

NICOLETA, niña

NATALIKOVA, adolescente

CATALINA, madre entre 38 y 40 años

Toda la obra, salvo la escena 10, transcurre en el cuarto de baño de una familia clase media alta.

-Octubre, entre las 2 y las 3 a.m.-

SONIDO DE TORMENTA.

NICOLETA ESTÁ DENTRO DE LA TINA, LLEVA PIJAMA DE DOS PIEZAS. PERMANECE TOTALMENTE INMÓVIL; FLOTA. EL AGUA DE LA REGADERA SIGUE CORRIENDO; SOBRE EL AGUA FLOTA UN PATITO DE HULE.

Natalikova: (Fuera de escena) Nicoleta, ¿encontraste tu patito de hule? (Entra al baño) Ni siquiera sentí cuando te levantaste... ¿No te das cuenta de que se está tirando el agua...? ¿No que no encontrabas tu pato...? Te estoy hablando, Nicoleta. ¿Por qué te metiste con la pijama puesta? ¿Nicoleta? ¡Nicoleta...! ¡Mamá! ¡Mamá, ven rápido! Algo le pasó a Nicoleta. Nicoleta, háblame. ¡Nicoleta! ¡Mamá!

LA TORMENTA SE INTENSIFICA.

NATALIKOVA CIERRA LA REGADERA, TRATA DE SACAR A NICOLETA DE LA TINA, CON GRANDES ESFUERZO LO LOGRA. NO SABE QUÉ HACER.

Natalikova: ¡Mamá!

-mediados de junio-

Catalina: En un acto de humildad puedo aceptar que tomo decisiones erróneas. No estoy segura de tener la razón siempre. Soy humana y no perfecta. Hubo un tiempo en el que para ti era perfecta, cuando eras así de pequeña y te podía cargar, cuando te dormía contando una historia. ¿Tú lo recuerdas? Había noches en las que iba corriendo a tu cuarto sin importar lo que estuviera haciendo, y lo hacía sólo porque te oía gritar, te arrullaba y volvías a dormir. En ese tiempo era perfecta para ti.

Natalikova: Era una niña, mamá.

Catalina: Sigues siendo mi niñita.

Natalikova: Tu niñita es Nicoleta, no yo.

Catalina: Tú siempre serás mi niñita.

Natalikova: Podrías ser perfecta para Nicoleta, mamá. Si dejaras de enviarla a esos cursos de verano que no le gustan...

Catalina: ¿Esta bolsa queda con mis zapatos? Di la verdad, no me decido por el color.

Natalikova: Te hablo de Nicoleta.

Catalina: Estas vacaciones verás tú misma por qué la envié al curso ese. Yo no voy a sacrificar lo que quiero hacer por sus caprichos. Tú la vas a cuidar. Tu hermana es..., es extraña. A veces, cuando se me queda viendo, siento miedo, no sé de qué, pero lo siento.

Natalikova: ¿No será remordimiento?

Catalina: Esa falda hace que se te vean las caderas muy anchas. Te estás dejando, hijita. Mayor cuidado. Hasta en eso Nicoleta es rara. Los vestidos que le compro apenas si los usa y eso porque se lo pido.

Natalikova: Nicoleta hace lo que le pides, ella trata de complacerte.

Catalina: ¿Si eso es verdad por qué hizo que la echaran del curso? A ti nunca te corrieron de un curso de verano.

Natalikova: ¿A qué hora hay que recogerla?

Catalina: Dijeron que a las diez la traían, así que estará llegando a la una.

Natalikova: Pues vámonos, porque no llegamos.

Catalina: Para que no digas que no pongo de mi parte, no la regañaré cuando la recojamos. Esperaré el momento adecuado; ella deberá explicarme solita, sin presión, el por qué la corrieron del cursito ese. ¡Es más! Vamos a comer en ese lugar vegetariano que tanto te gusta.

Natalikova: Comemos crepas, a Nicoleta le gustan.

Catalina: ¿Crepas...? Está bien, está bien, pero antes de que salgamos reconoce que mandé a tu hermana al curso de buena fe. Deberías de cambiarte esa falda por un pantalón.

-un día después del solsticio de verano-

Nicoleta: Ayer fue el día más largo, eso dicen. No lo sé, no lo medí, pero fue un buen día. Mamá, Nata y yo fuimos al cine y me compraron palomitas, chocolate y helado. Traté de guardarte un poco, pero se derritió; las palomitas se las acabó mamá; quedó un poco de chocolate, pero Nata dice que a los perros les hace daño comerlo. No me veas así, yo no tengo la culpa de que seas perro. Mamá ha estado contenta. Ella quiere que le cuente lo que pasó en el curso de verano pero no quiero decirle nada. Sé va a enojar, mamá es un poco enojona, sobretodo conmigo, pero me quiere; imagino que se enoja porque me quiere. Para que veas que te quiero, yo voy a enojarme contigo... ¡Shh! No ladres. Mamá no quiere animales en la casa y si se da cuenta... Te terminas la leche y te llevo al parque. Mañana te vuelvo a traer cuando me quede sola, pero debes prometer no hacer pipí por toda la casa. Cuando hayas aprendido hacer del baño aquí, serás un perro muy bien entrenado, le pediré a mamá que te quedes y ella va a estar de acuerdo. Serás parte de la familia. ¡Deja esa toalla! Es de Nata, esta es mi toalla. Esta sí la puedes morder. Mira, con este shampoo te bañaré, a Nata le queda muy bonito el cabello, así estarás lindo y le gustarás a mamá tanto como me gustas a mí... ¿Te comiste mi patito de hule? Lo dejé aquí. No te lo habrás comido, ¿eh?

-mediados de julio-

Catalina: Ven, ven acá. Enséñame los dientes, más grande; abre bien la boca. Tienes una caries, eso te pasa por no tener una buena higiene. A que no te has lavado los dientes.

Nicoleta: Después de cenar.

Catalina: ¿Por qué no has cenado?

Nicoleta: ¿Tú ya cenaste?

Catalina: Me estoy quitando el maquillaje, además sabes que estoy a dieta.

Nicoleta: ¿Vamos a estar a dieta otra vez?

Catalina: Ojalá y ya entres a la escuela porque te pones insoportable. Entre tú y tu hermana me vuelven loca. ¿Por qué bailas?

Nicoleta: Quiero hacer pis.

Catalina: Espera a que termine y el baño será todo tuyo.

Nicoleta: Sólo salte tantito en lo que hago pis.

Catalina: Estoy desde antes que tú, espera tu turno.

Nicoleta: Me anda mucho, mamá.

Catalina: Debes aprender a controlar tus esfínteres, una buena señorita sabe cuándo es el momento adecuado para ir al baño.

Nicoleta: Vi un programa donde una señora se enfermó de la vejiga por aguantarse.

Catalina: Eres una desesperada. No creas todo lo que ves en la televisión. Hay que tener control corporal, todo debe estar cuidado. Tú no te cuidas, si sigues así

terminarás siendo una niña gorda. Creo que deberías ponerte a dieta. Todas en esta casa deberíamos estar a dieta. ¿Has visto lo gorda que se está poniendo tu hermana? Ya es talla 5. No sé por qué se ha descuidado tanto. ¿Estará embarazada?

Nicoleta: Pregúntale a ella, pero déjame hacer pis.

Catalina: Va a decir que no. Quizá sólo tiene problemas de digestión. Creo que tendré que cambiar el cereal.

Nicoleta: A mí me gusta el que compras.

Catalina: Pero no ayuda a la digestión.

Nicoleta: Mi hermana no está gorda.

Catalina: ¡Talla 5! Si eso no es estar gorda entonces no sé qué sea estar gorda.

Nicoleta: Eso no importa.

Catalina: Lo dices porque eres una niña. Una niña talla 0, pero un día serás talla 7 y recordarás lo que te digo.

Nicoleta: En mi escuela va una niña que está gordita, todos se burlan de ella. A mí me da coraje que...

Catalina: Ves cómo sí es importante. La gente puede ser muy cruel y burlona.

Nicoleta: Yo no me burlo de ella. Es mi amiga y la quiero gorda o no.

Catalina: No te juntes con esa niña.

Nicoleta: ¿Por qué?

Catalina: Porque te acostumbrarás a la gordura.

Nicoleta: Hay cosas más importantes, mamá.

Catalina: ¿Qué puede ser más importante?

Nicoleta: No sé, mamá, pero imagino que hay cosas más importantes.

Catalina: A ver si cuando te enamores sigues diciendo lo mismo. ¡Ya estate quieta!

Nicoleta: No aguanto.

Catalina: Anda pues, haz del baño y no olvides lavarte los dientes.

-finales de julio-

EL PERRO ESTÁ MUY MAL, HA SIDO ENVENENADO.

Nicoleta: Cierra el hocico. Si mamá entra y te ve así, se va a enojar conmigo. Mamá lo puede malinterpretar y creará que la quieres morder. Recuerda que estás aquí a escondidas... No le gusta tener animales en la casa... ¿De verdad no quieres cerrarla o no puedes? Espera, algo habrá aquí que nos pueda servir... ¿Por qué guardan tantas porquerías? Estas son de Nata, debería guárdalas en su cuarto. Este es el jarabe para la tos, mamá me dice que sabe a cereza, pero no es cierto... Por algún lugar debe haber algo que sirva; mamá guarda de todo en el baño... Tú tienes la culpa, te dije “no comas lo que te da la vecina”. No te preocupes, encontraré algo y te haré vomitar... ¿Para qué será esto? Está roto y todavía lo guardan, pero eso sí, las muñecas que rompo, a la basura... Si no cierras el hocico van a creer que te rompí y te tiraran a la basura, regresarás a la calle y ya no te rascaré la panza... ¿Escuchaste? (EL PERRO MUERE) Esos gritos son de mamá, no tardará en entrar y va a pedir explicaciones... (AL LEVANTAR EL CADÁVER EL LÍQUIDO QUE SALE DE ÉL LA ENSUCIA) ¡Ya me ensuciaste el vestido! Mantén firme la cabeza. Muévete. Mueve la patita. Le voy a decir a mamá que estás enfermo, que yo te estoy cuidando y que por eso debes quedarte en la casa... ¿Y si te escondo en la tina? Quizá sea mejor que primero hable con mamá; no te ves muy bien... ¡Ahí viene! Cuando entre mamá tú feliz, ¿eh?, yo lograré convencerla de que te quedes.

-Al día siguiente-

Catalina: Habla con tu hermana.

Natalikova: ¿Para qué, mamá?

Catalina: Sabe muy bien que está estrictamente prohibido meter animales a la casa y trajo a ese perro, se está pasando de la raya.

Natalikova: Quizá si pasaras un poco de tiempo con ella.

Catalina: Estoy muy ocupada, además de que estoy muy enojada. ¿Y tú dónde estabas?

Natalikova: ¿Dónde estaba cuándo?

Catalina: Cuando metió al perro. ¿No te diste cuenta? Y el maldito se vino a morir en la tina. Esa escuincla debería estar lavándola.

Natalikova: Sabes que es alérgica al cloro.

Catalina: ¡Alérgica! ¡Cómo no!

Natalikova: Recuerda cómo se puso cuando se metió a la alberca del deportivo.

Catalina: ¿Sabes que la alergia es una manifestación de inadaptabilidad? Puedo jurar que lo hace para llamar la atención.

Natalikova: Creo que exageras un poco. Ya lavamos tres veces la tina.

Catalina: No pienso bañarme aquí hasta que esté segura que no queda ni un solo germen.

Natalikova: Deberías de acercarte un poco a Nicoleta. Le dolió lo del perro, el otro día estaba hablando sola.

Catalina: Un amiguito imaginario.

Natalikova: Hace mucho que Nicoleta dejó de tener amigos imaginarios. Me da la impresión de que se siente sola. Quizá si planeas algo con ella el fin de semana.

Catalina: Este fin me voy a ir a Tepoztlán.

Natalikova: Dedícale un poco de tiempo, mamá, así dejará de meter perros a la casa.

Catalina: Escúchame bien, Natalikova; cuando tengas tus hijas les dedicas el tiempo que quieras, mientras, no me des consejos de cómo tratar a las mías.

Natalikova: Yo también soy tu hija.

Catalina: Qué feliz hubiera sido si tú fueras mi única hija.

Natalikova: ¡Mamá! Nicoleta te puede oír.

Catalina: Nicoleta siempre está en otro mundo. A veces hasta pienso que está dañada.

Natalikova: Te pasas, mamá.

Catalina: Ya sólo enjuaga la tina. Le echaremos esto que compre en el supermercado y la dejamos así hasta mañana.

Natalikova: Acércate un poco a Nicoleta.

Catalina: Sí, sí. Después.

Nicoleta: ¿Tardarás mucho?

SONIDO DE LA REGADERA.

Nicoleta: Llevas mucho rato. Puedo apostar que ya tienes manos de abuelita.

Mamá lleva prisa.

Natalikova:

Nicoleta: Por eso se acaba el gas; tardas mucho en bañarte. Yo lo hago bien rápido, me meto y salgo. Ni cinco minutos, por eso mamá nunca me carrerea.

¿Qué haces en el baño? ¿Por qué tardas tanto? Prometiste no tardar, por eso dejé que te metieras antes. No vuelvo a creer en tus promesas.

CESA EL SONIDO DE LA REGADERA.

Nicoleta: Ni te bañas bien. ¿Vas a tardar mucho? Ni siquiera se escucha el agua, sólo estás jugando.

Natalikova: Estaba rasurándome las piernas. Apenas voy a bañarme.

Nicoleta: ¿No puedes rasurarte en otro lugar?

Natalikova: Eso se hace en el baño.

Nicoleta: Hazlo en la cocina.

Natalikova: ¿Cómo en la cocina?

Nicoleta: Mamá rasura el chicharrón en la cocina.

Natalikova: No soy un cerdo.

Nicoleta: Puedes rasurarte en tu cuarto.

Natalikova: No seas tonta.

Nicoleta: O afuera de la tina. Mientras te rasuras yo...

Natalikova: Necesito del vapor.

Nicoleta: Necesitas un rastrillo y jabón.

Natalikova: Y vapor para abrir los poros.

Nicoleta: ¿Por qué no te pones cera como mamá?

Natalikova: Porque no soy masoquista.

Nicoleta: ¿Para qué te rasuras?

Natalikova: Mamá quiere que vaya de vestido.

Nicoleta: Yo también llevaré vestido.

Natalikova: Y mayas. Yo llevaré las piernas descubiertas.

Nicoleta: Tardaste mucho en el baño, vas a ver cómo yo me baño bien rápido...

¿Qué haces?

Natalikova: No tardaré.

Nicoleta: ¿Te volverás a meter?

Natalikova: Aún no me baño.

Nicoleta: Estuviste mucho rato en la tina.

Natalikova: ¿Y a ti qué?

Nicoleta: ¡Yo quiero meterme!

Natalikova: Espera a que salga.

Nicoleta: Estas afuera.

Natalikova: No seas desesperada. Detenme la toalla.

Nicoleta: ¿Ya vio mamá ese tatuaje en tu cadera?

Natalikova: Sólo detén la toalla y no vayas de chismosa.

SONIDO DE LA REGADERA.

Nicoleta: Ojalá salga el agua fría. Ojalá te quedes enjabonada. Ojalá se acabe...

Natalikova: Se acabó el acondicionador, ¿puedes traer, por fa?

Nicoleta: ¿Si lo traigo me dejas bañar contigo?

Natalikova: No me gusta bañarme acompañada.

Nicoleta: Déjame bañar contigo.

Natalikova: Lo haces después de mí.

Nicoleta: No va a dar tiempo, mamá ya se quiere ir.

Natalikova: No voy a tardar.

Nicoleta: Llevas mucho tiempo...

Natalikova: ¡Está bien! Trae el acondicionador y te metes conmigo.

Nicoleta: ¿Lo prometes?

Natalikova: Sí. Lo prometo.

Nicoleta: Conste que es una promesa.

Natalikova: Sí, es una promesa.

Catalina: ¿Dónde está tu hermana?

Natalikova: Va a regresar.

Catalina: ¿Cuándo?

Natalikova: Ahorita. Sólo fue...

Catalina: Es tarde. Les dije que se apuraran, pero siempre hacen lo que se les da la gana. No son capaces de ver que hay cosas que son importantes para mí.

Natalikova: Mamá...

Catalina: Tú, por ejemplo. ¿Por qué te rasuras las piernas hoy?

Natalikova: Porque...

Catalina: Tardas mucho. A esta hora tendríamos que estar en camino.

Natalikova: Ya casi estamos listas.

Catalina: Ya casi, ya casi. No fuera una cita tuya porque ya estarías como loca.

Natalikova: Si fuera una cita mía, no te habría invitado, mamá.

Catalina: No es un favor lo que les estoy pidiendo.

Natalikova: Son tus hermanas.

Catalina: Son tus tías.

Natalikova: Estoy bien sin verlas.

Catalina: Es importante conocer a la familia.

Natalikova: Estoy bien sin conocerlas.

Catalina: Vamos a ir con ellas y te callas.

Nicoleta: ¡Aquí está! Traje el que huele a cereza.

Catalina: ¡No te quites ese vestido!

Nicoleta: Voy a bañarme.

Catalina: ¡No! Nos vamos ya.

Nicoleta: ¡Quiero bañarme!

Catalina: Lo harás cuando regresemos.

Natalikova: Pásenme el acondicionador.

Nicoleta: Me baño rápido.

Catalina: No. Toma, que no quiero mojarme.

Nicoleta: Superrápido.

Catalina: No.

Nicoleta: Estoy sucia.

Catalina: Estás bonita.

Nicoleta: Pero sucia.

Catalina: Eso te pasa por no meterte a bañar a tiempo.

Nicoleta: Ella lleva todo el día en el baño.

Catalina: No seas exagerada.

Nicoleta: Después de que...

Catalina: Ya no quiero saber más, siempre están solapándose.

Nicoleta: Pero, mamá...

Catalina: Pero nada.

Nicoleta: Me baño rápido.

Catalina: No. Si en dos minutos no están listas las dejare encerradas.

Natalikova: Ya terminé. Pásame la toalla.

Nicoleta: Me baño en lo que ella se viste.

Catalina: No, ya es tarde.

Nicoleta: Mira, ni siquiera se bañó bien.

Catalina: Déjame verte las orejas.

Natalikova: Mamá.

Catalina: Las orejas.

Natalikova: Con cuidado, mamá.

Catalina: No te lavaste bien las orejas. Te metes en este momento a lavártelas.

Nicoleta: Se las puede lavar en el lavabo, mientras yo me baño.

Catalina: No. Te metes a la regadera y te lavas bien esas orejas.

Nicoleta: Me gustaría que tuviéramos dos tinas. ¡Una tina para mi solita! Eso sería maravilloso.

-Primeros días del ciclo escolar-

Nicoleta: ¿Hace cuánto que no veías a mis tías?

Catalina: Hace mucho tiempo. No te muevas tanto porque te jalo el cabello.

Nicoleta: ¿No las quieres?

Catalina: ¿Por qué dices eso?

Nicoleta: Porque no las veías.

Catalina: Nuestras vidas se separaron mucho. Cada una tiene prioridades y a veces no es posible estar con la gente que quieres.

Nicoleta: Yo quiero estar contigo y con Nata.

Catalina: Porque eres pequeña, conforme crezcas preferirás hacer otras cosas.

Nicoleta: Ellas están muy solas.

Catalina: Es importante que estemos con ellas. Una de ellas está dañada, hay que cuidarla.

Nicoleta: ¿Si yo me daño estarás más tiempo conmigo?

Catalina: No empieces, Nicoleta.

Nicoleta: ¿Cómo eran mis tías cuando niñas?

Catalina: Ten cuidado con la leche, si manchas el uniforme irás sucia a la escuela.

Nicoleta: No me gusta tomar la leche en el baño, mamá.

Catalina: Si te levantas más temprano...

Natalikova: ¿Lista, Nicoleta? Se me está haciendo tarde, así que ya vámonos.

Catalina: Cuando salgas te vienes con cuidado, Nicoleta.

Nicoleta: ¿No vas a recogerme? Prometiste que al salir de la escuela...

Catalina: Tengo cosas que hacer.

Nicoleta: Siempre tienes cosas que hacer.

Catalina: No me hables en ese tono.

Natalikova: Dejen de discutir que llegaré tarde.

Catalina: Cuando regreses puedes ayudarme en la cocina, Nicoleta.

Nicoleta: Puedo apostar que cuando regrese, la casa estará vacía.

Catalina: No seas tan egoísta; comprende que el universo no gira en torno a ti.

-mediados de septiembre-

NICOLETA DUERME EN LA TINA.

Catalina: ¡Así que aquí estás! ¿Qué no me escuchas? Te he estado gritando desde hace media hora. ¿Qué haces en la tina, Nicoleta? ¿Terminaste tu tarea? No quiero que mañana me digas que... ¿Nicoleta? ¿Nicoleta? Despierta, ve a tu cama. La tina está muy fría y te puede hacer daño.

Tus tías dicen que eres un encanto, que fui bendecida al tenerte, pero... ellas lo hacen parecer tan fácil. Desearía poder aprender de ellas. Si paso más tiempo con ellas, quizá sepa cómo lidiar contigo. Yo... Ellas te cuidarían mucho mejor que...

CATALINA VA A SALIR DEL CUARTO, PERO MIRA ATENTAMENTE A NICOLETA.

Catalina: No puedo llevarte cargando, ya no... Te ves tan frágil, así dormida, chiquita. Pareces mi pequeña, mi pequeñita.

CATALINA SE METE A LA TINA Y ABRAZA A NICOLETA.

LE CANTA, EL LLANTO INTERRUMPE LA CANCIÓN. TRATA DE DARLE CALOR CORPORAL CON EL ABRAZO. SE QUEDA DORMIDA.

-Finales de septiembre-

EN LA COCINA.

Natalikova: ¿Por qué no sales?

Nicoleta: Está lloviendo.

Natalikova: Te haría bien ir al parque.

Nicoleta: ¿Tardará mucho mamá?

Natalikova: Dos horas, quizá un poco más. ¿Necesitas algo?

Nicoleta: Quiero pedirle que me ayude a buscar mi patito de hule.

Natalikova: Va a llegar cansada; le estresa estar con mi tía, así que si no quieres hacerla enojar, no vayas a pedirle eso.

Nicoleta: Lo dejé en la tina y ya no está.

Natalikova: Búscalos bien. ¿Qué haces con el pan?

Nicoleta: Quiero hacerme un sandwich con crema de cacahuete.

Natalikova: Se acabó y ni mamá ni yo hemos tenido tiempo de ir a comprar...

Nicoleta: ¿Y si vamos ahorita?

Natalikova: Ve al parque, Nicoleta. Sal un rato, haz algo distinto a quejarte y comportarte como niña chiquita... ¿Qué haces?

Nicoleta: Nada.

Natalikova: ¿No comiste?

Nicoleta: Mamá no dejó nada.

Natalikova: Toma, ve a la tienda y cómprate algo.

Nicoleta: Con esto no me alcanza para comprar crema de cacahuete.

Natalikova: Compra un pan, galletas. Hay leche.

Nicoleta: Por lo menos acompáñame.

Natalikova: Estoy haciendo la comida para mañana.

Nicoleta: Estás haciendo tú comida.

Natalikova: ¿No te aburres de estar siempre fastidiando?

Nicoleta: Si tuviera mi patito no estaría aquí.

Natalikova: Fastidiaste tanto al pato que se largó, así como lo voy hacer yo.

-Inicio de Octubre-

Nicoleta: Mañana tienes que ir a la escuela, mamá.

Catalina: ¿Por qué?

Nicoleta: Te mandaron llamar.

Catalina: ¿Qué hiciste, Nicoleta?

Nicoleta: Nada, mamá.

Catalina: ¿Cómo diablos nada? Tuviste que hacer algo, de lo contrario no me llamarían. Mejor dímelo ahorita, Nicoleta. Aún no se me olvida lo del perro.

Nicoleta: No sé qué hice...

Catalina: ¿Estás idiota?

Nicoleta: Me duele, mamá.

Catalina: ¿Crees que tengo el tiempo para tus tonterías?

Nicoleta: Suéltame, me lastimas.

Catalina: Estoy harta, Nicoleta, harta. Ya no eres una niñita.

Nicoleta: ¡Mamá!

Catalina: ¡Cállate! ¡Cállate! ¡Cállate!

Nicoleta: Si no quieres ir, diré que enfermaste...

Catalina: ¿Me ves como una mujer enferma? Desde mañana tendrás que irte sola a la escuela, y a ver quién te hace de comer...

Nicoleta: Nunca me haces de comer y es Nata la que me lleva a la escuela...

Catalina: ¿Qué estás tratando de decirme? Tan sólo eres una mocosa insolente, pero óyelo bien, no voy a tolerar más tonterías de tu parte.

Nicoleta: No te pongas así...

Catalina: Me pongo como se me da la regalada gana. ¿Adónde vas?

Nicoleta: A mi cuarto, no me gusta verte así.

Catalina: Tú me pones así.

Natalikova: ¿Qué pasa?

Nicoleta: Mamá está muy rara.

Catalina: La estúpida de tu hermana quién sabe qué hizo en la escuela.

Nicoleta: ¡No soy estúpida!

Natalikova: Tranquilas.

Nicoleta: Sólo te pasé un recado.

Catalina: No llores, Nicoleta, nada solucionarás llorando.

Natalikova: Mejor ven, mamá. Vamos a la sala para que tomes tu medicamento.

Catalina: También tú crees que estoy loca.

Natalikova: No creo nada, mamá. Estarás mejor en la sala.

Catalina: Tu hermana me pone así, ya no sabe qué hacer para llamar la atención.

Natalikova: Yo hablo con ella, tú relájate. ¿Qué paso, Nicoleta?

Nicoleta: No sé. Mamá está loca.

Natalikova: No está loca, sólo... Trata de comprenderla, Nicoleta. No te pongas así. En unos días estará mejor, mientras... Le servirá que la dejemos descansar, así que procura no disgustarla.

Nicoleta: ¿Qué hice para disgustarla?

Natalikova: No lo sé; dímelo tú.

Nicoleta: Siento frío, Natalikova.

Natalikova: Quizá te vas a resfriar. ¿Por qué mandaron llamar a mamá en la escuela?

Nicoleta: La directora quiere hablar con ella.

Natalikova: ¿Por qué?

Nicoleta: No lo sé, quizá por lo que pasó en el salón.

Natalikova: ¿Qué hiciste?

Nicoleta: Nada.

Natalikova: ¿Ahora qué, Nicoleta? ¿Qué? ¿Qué te pasa?

Nicoleta: Creo que estoy triste.

Natalikova: ¿Por qué estas triste? A veces eres insoportable. ¿Por qué lloras?

Nicoleta: No estoy llorando.

Natalikova: Entonces qué estás haciendo.

Nicoleta: Nada. ¿Puedo dormir esta noche contigo?

Natalikova: No.

Nicoleta: Por favor.

Natalikova: No, Nicoleta. Ya sabes que no me gusta...

Nicoleta: Sólo esta noche.

Natalikova: ¡Que no!

Nicoleta: Prometo no moverme mucho y no jalaré las cobijas.

Nicoleta: ¿Sabes por qué se burlan de Julieta?

Natalikova: ¿Quién es Julieta?

Nicoleta: Mi amiga gordita.

Natalikova: No, Nicoleta, no sé por qué se burlan.

Nicoleta: Porque está gordita.

Natalikova: ¡Ay, Nicoleta!

Nicoleta: Nadie se burla de mí porque no existo para nadie.

Natalikova: Mamá dice que está bien si no quieres ir.

Nicoleta: Sólo la vimos una vez.

Natalikova: Quizá sea mejor que te quedes en la casa.

Nicoleta: ¿Tú vas a ir?

Natalikova: Alguien tiene que acompañar a mamá.

Nicoleta: No se veía tan enferma.

Natalikova: Fue un accidente. Resbaló...

Nicoleta: Mamá lloró mucho.

Natalikova: Lloró por otras razones.

Nicoleta: ¿Y tú? ¿No lloras?

Natalikova: No es mi pena.

Nicoleta: ¿Tiene que ser mía?

Natalikova: Sólo de mamá.

Nicoleta: Habrá más fantasmas.

Natalikova: En tu imaginación.

Nicoleta: En los ojos de mamá.

Natalikova: Regresáremos en la mañana. Sólo quiere ir al velorio.

Nicoleta: ¿Te das cuenta? Cada vez estamos más solas.

Natalikova: Nos tenemos a nosotras.

Nicoleta: ¿Y si tú resbalas?

Natalikova: Piensa en otra cosa.

Nicoleta: También yo podría resbalar, o... ¡mamá!

Natalikova: En la cocina hay algo para que cenes.

Nicoleta: Creo que no tengo hambre.

Natalikova: De todos modos deberías de cenar algo, darte un baño y dormir.

Nicoleta: No quiero bañarme. Puedo resbalar.

Natalikova: Nicoleta. Olvídate de...

Nicoleta: No puedo. No quiero quedarme sola.

Natalikova: No es prudente que vengas, estarás mejor aquí. Los velorios no son para las niñas.

Nicoleta: ¿Y si una niña se muere?

Natalikova: Para mamá es un momento difícil, necesita nuestro apoyo y con esa actitud no ayudas.

Nicoleta: Siempre es igual. Tú y mamá juntas, yo siempre sola. A veces me siento como un copo de nieve.

Natalikova: ¿De qué hablas?

Nicoleta: Si lo pones en tu mano se derrite por el calor, pero si no lo detienes, desaparece, así que no importa qué hagas, siempre desaparecerá.

Natalikova: No es momento para tus historias.

Nicoleta: A veces ni quieren escucharme.

Natalikova: Tenemos cosas que hacer.

Nicoleta: Me gustaría estar entre sus cosas.

Natalikova: Es tarde, debemos irnos. Te acuestas temprano.

Nicoleta: Si fuera un copo de nieve, por lo menos tú y mamá se detendrían para ver mi caída.

Natalikova: Sí, Copo de nieve, descansa.

-Esa misma noche-

NICOLETA AHOGA LA NOCHE CON SU LLANTO Y POR MOMENTOS, SIN ENCONTRARLO, BUSCA SU PATITO DE HULE.

Nicoleta: A mamá no le gusta que fumes en el baño.

Natalikova: Si tú no le dices no tiene por qué enterarse.

Nicoleta: ¿Te digo algo? Ayer mamá me contó un cuento. Yo ya lo había leído, pero escucharlo de labios de mamá fue muy bonito..., aunque algo distinto, como si fuera otro cuento.

Natalikova: A ella se le olvidan las historias y para que no te des cuenta le inventa.

Nicoleta: Me contó *El patito feo*, pero en el que yo leí, al final el patito sí encuentra a su verdadera familia.

Natalikova: ¿Qué contó?

Nicoleta: Que el patito, al sentirse completamente solo, buscó un estanque para ahogarse. Los patos no se ahogan, sus plumas...

Natalikova: Mamá no tiene la culpa.

Nicoleta: ¿Está enferma?

Natalikova: Todas estamos enfermas. A cada una de nosotras nos duele un rincón. ¿Cómo se llama tu rincón?

Nicoleta: Cada vez te pareces más a mamá, Natalikova.

Natalikova: Mi rincón tiene telarañas, seda y suspiros. No soy tan valiente como mamá para nombrarlo.

Nicoleta: Mamá está preocupada por ti.

Natalikova: Yo me preocupó por ti. A veces te escucho hablando con alguien, pero estás sola.

Nicoleta: Hay días en que me siento sola.

Natalikova: Me tienes a mí.

Nicoleta: Tengo que buscarte y tú eres muy buena para esconderte.

Natalikova: ¿Tú crees que estamos vivas?

Nicoleta: No empieces, Nata, luego no puedo dormir por lo que dices.

Natalikova: ¿Viste a las tías? Me horroricé, no quiero... Y nos parecemos tanto.

Es como si hubiera visto una proyección del futuro, pero, ¿te digo un secreto...?

No hay futuro.

Nicoleta: ¿Entonces para qué voy a la escuela?

Natalikova: Para que tardes más en volverte loca, Nicoleta. Si nos quedáramos aquí, de pie, con los ojos cerrados, con las palmas abiertas y no nos moviéramos por cien años, al abrir los ojos, ni siquiera habría polvo en nuestras manos. He aprendido dos cosas; uno, el futuro no existe; dos, no hay salidas.

Nicoleta: ¿Y si mejor nos vamos a dormir, Nata?

CATALINA FRENTE AL ESPEJO.

Catalina: No sé bien qué pasó... En realidad creo que nada..., fue..., sin darme cuenta. Trato de no perder la paciencia, pero...

SIN PONER ATENCIÓN DIRIGE SU MANO PARA TOMAR UNA PINZA PARA EL CABELLO, CUANDO SE LA VA A PONER SE DA CUENTA DE QUE NO ES LA SUYA. ES LA DE NICOLETA.

Catalina: Es muy distinto. Con Natalikova nunca pasó algo parecido, a ella siempre la he visto como mi pequeñita, pero Nicoleta... Creo que me da miedo. Es tonto, lo sé, pero es verdad.

TOMA SU PINZA Y LA COMPARA CON LA DE NICOLETA.

Catalina: Nicoleta se parece tanto a mí... Por eso me da miedo.

Natalikova: Otra vez hablando sola en el baño. Si quieres hablar de algo, te escucharé, mamá. La muerte de mi tía te afectó mucho, ¿verdad?

Catalina: Estaré bien, es cosa de tiempo.

Natalikova: Es cosa de tiempo o cosa de locos. Estás como Nicoleta, hablando sola; tú en el espejo y ella en los rincones. Madre e hija.

Catalina: ¿Dónde está tu hermana?

Natalikova: Escondida en algún lugar.

Catalina: Búscala y dile que vamos a cenar.

LE ENTREGA A NATALIKOVA LA PINZA DE NICOLETA.

Natalikova: No hay nada para cenar, mamá.

Catalina: Saldremos. Hace mucho que no salimos a cenar las tres juntas.

Natalikova: ¿En verdad estás bien, mamá?

Catalina: Sí, bien. Trae a tu hermana, las espero en la sala. Iremos a ese lugar de crepas que le gusta a Nicoleta.

Catalina: ¿Qué demonios haces ahí, Nicoleta?

Nicoleta: Nada.

Catalina: ¿Cómo que nada?

Nicoleta: Estoy jugando.

Catalina: La tina no es para jugar.

Nicoleta: Quiero ver si me extrañan.

Catalina: ¿Qué babosadas estás diciendo?

Nicoleta: Me escondí para ver si me buscaban como yo busco mi patito.

Catalina: Así que todo el día has estado ahí. No te puedo dejar sola un momento porque...

Nicoleta: ¡Todos los días me dejas sola!

Catalina: Eso faltaba, que me gritaras. Voy a contar hasta tres para que vayas a tu cuarto; una...

Nicoleta: ¿Mañana vamos al parque, mamá?

Catalina: A ver, Nicoleta, ¿qué ocurre contigo? En verdad ya no sé qué hacer. Le prometí a Natalikova no tener exabruptos contigo, pero tú no pones de tu parte.

Nicoleta: No quiero hacerte enojar.

Catalina: Vete a tu cuarto.

Nicoleta: Hace mucho que no me cuentas un cuento.

Catalina: No tengo tiempo.

Nicoleta: Uno chiquito.

Catalina: Ya es tarde, Nicoleta, y debo desmaquillarme. No es bueno dormir con el maquillaje puesto, te maltrata la piel. Estoy cansada, quiero dormir y si tú sigues aquí, sólo me haces perder el tiempo.

Nicoleta: Ya me voy a dormir, ¿me dejas darte un beso de buenas noches?

Catalina: Anda, dame el beso y ve a dormir... ¡Qué bonito beso! Buenas noches...
¿Qué esperas?

Nicoleta: ¿Puedo dormir contigo?

Catalina: No eres una bebé para que duermas acompañada.

Nicoleta: Me gustaría dormir contigo.

Catalina: Pórtate bien y hazme caso, vete a dormir.

Nicoleta: Sólo esta noche.

Catalina: Ni esta noche ni nunca.

Nicoleta: Por favor, mamá.

Catalina: No me fastidies, Nicoleta. No estoy de humor para seguir soportándote.

Nicoleta: Es que..., si tengo una pesadilla... Me gustaría que estuvieras a mi lado para no sentir miedo.

Catalina: ¡Basta, Nicoleta! ¡Basta!

Nicoleta: Como cuando era más chiquita, mamá.

Catalina: Cuando eras más chiquita te quería, ahora sólo..., sólo...

Nicoleta:

Catalina: Sólo vete a dormir, Nicoleta. Mañana... Mañana te haré waffles para desayunar.

Nicoleta: ¿Me quieres, mamá?

Catalina:

Nicoleta: Di que me quieres.

Catalina:

Nicoleta: Por favor, mamá, di que me quieres como cuando era chiquita.

Catalina:

Natalikova: A ver, desalojen el baño que necesito evacuar... ¿Por qué lloras, Nicoleta?

Nicoleta: Mamá ya no me quiere.

Natalikova: No digas eso. Mamá te quiere, ¿Verdad...? ¿Mamá? Dile que la quieres... Mamá...

Catalina: Estoy muy cansada, hablamos mañana temprano.

Natalikova: Entiendo que estés cansada, pero...

Catalina: No olviden lavarse los dientes. Que tengan buena noche.

SONIDO DE UN GRAN TRUENO.

Natalikova: Parece que va a llover muy fuerte; si quieres puedes dormir conmigo esta noche.

Nicoleta: Si fuera un copo de nieve...

Natalikova: Te contaré un cuento. ¡*El patito feo!* Y mañana, mañana te ayudo a buscar tu patito de hule.

COMIENZA A LLOVER.

Natalikova: Ya no llores, chiquita. Mamá está cansada y luego no sabe muy bien lo que hace. Anda, ve a ponerte la pijama y te espero en mi cuarto. Mientras yo..., yo hago del baño.

-Octubre, entre las 2 y las 3 a.m.-

SONIDO DE TORMENTA.

NICOLETA LLORA. ESTÁ DE PIE FRENTE A LA TINA, LLEVA PIJAMA DE DOS PIEZAS.

Nicoleta: Y desesperado, cuando el Patito feo creía que nunca iba a encontrar a su familia, fue al estanque...

NICOLETA ABRE LA REGADERA Y MUY DESPACIO SE METE A LA TINA.

LA LLUVIA SE CONVIERTE EN TORMENTA.

[Cuando la muerte se filtra por las venas, lluvia de 2005]

La obra obtuvo el Premio Nacional de Dramaturgia INBA-Baja California 2005